

la y la poesía se apoderaron de él para formar ingeniosas alegorías ó emblemas admirables. Pero aun no le basta reunir en la elegante coquetería de su adorno todos los dones capaces de adular los sentidos, sino que tambien es el vegetal que mas utilidad ofrece. El hombre ha sabido hacerse su tributario, y sacar partido desde sus raíces hasta la última de sus hojas.

Su madera de una obra dura y apretada susceptible del mas hermoso pulimento, pudiera emplearse ventajosamente para las obras de ebanistería, si el derribar este árbol no fuera lo mismo que matar la gallina que ponía los huevos de oro. Sus hojas son de un excelente uso para la medicina, sus flores proveen del mas fragante aroma y del calmante mas poderoso; sus frutos que tienen la propiedad de madurar con lentitud aun cuando se hallen separados de la rama, son un alimento exquisito, sano, y el único tal vez que puede trasportarse de uno á otro extremo del globo: pero antes de explicar la importancia de estas diferentes producciones y los métodos que el ingenio del hombre ha empleado para apropiarlos á su uso, debemos dedicar algunos pormenores al árbol que los suministra con una prodigalidad inagotable.

Todos los aurores convienen en que es originario de la China; lo único en que discordan es en la nacion que tuvo el mérito de introducirle la primera en Europa. Unos le atribuyen á los portugueses y aseguran que aun puede verse en Lisboa en el jardín del conde de S. Lorenzo, el primer naranjo transportado de la China en 1520 por Juan de Castro. Pretenden que de aquel árbol han salido todos los demas de la misma especie que hoy se hallan esparcidos en todas las comarcas de Europa y América. Otros opinan que fue un ginebrino el que tuvo la gloria de transplantar el primer naranjo en Italia; y añaden que le trajo de Oriente, adonde de trecho en trecho se habia ido naturalizando, extendiéndose desde la China para las Indias, Arabia y Siria. Pero lo mas seguro es creer que los árabes fueron los que transportaron á España este precioso fruto que tanta lozanía adquirió en los magníficos y celebrados pensiles de Córdoba y Granada.

Mientras que en el Norte se apresuran á encerrarle en las estufas y hacer de él un fastuoso adorno, en el mediodia le plantan en tierra descubierta como un árbol frutal; el principal objeto de los cultivadores es la multiplicacion de un tan precioso arbusto: obtiéndose por medio de injerto la plantacion y el sembrado. Empero el injerto no deberia contarse como un medio de propagacion, pues no produce nuevos individuos, sino que modifica los que ya existen. La plantacion solo consiste en introducir en la tierra una estaca, no dejando fuera mas que dos ó tres botones; tardan muy poco tiempo en echar raíces, y al siguiente año ya se ven elevar tallos hasta la altura de dos ó tres pies: el sembrado consiste en colocar las pipas de naranja en un terreno convenientemente preparado, el que se cuida de regar en tiempo seco: la semilla brota al cabo de veinte dias.

Los árboles producidos por este último método, que es el de la naturaleza tienen mas vigor y una duracion mas prolongada; su fruto es de calidad mas exquisita, y resisten mejor á las heladas; pero desgraciadamente hay que esperar su fruto mucho tiempo. Por el método del injerto producen ya al segundo ó tercer año, y los sembrados no dan fruto hasta los quince ó veinte años.

Dos cosechas ofrece el naranjo; la de las flores y la de los frutos. Se escogen con preferencia aquellas flores que están al extremo de las ramas; y á veces se contentan con sacudir el árbol para dejar caer todos los pétalos blancos. Para obtener un perfume mas suave se cojen las flores antes que lleguen á abrirse. La elaboracion del agua de flor de la naranja cuyo uso tanto ha llegado á generalizarse, es muy sencilla; reduce á hacer destilar las flores en una porcion de agua de un peso doble al suyo; por lo regular produce esta operacion una cantidad de licor igual en su peso al de las flores; pero cuando solo se extrae la mitad de este peso, entonces se llama agua doble. La recoleccion de las flores empieza en Mayo, y puede continuarse hasta fin de Junio.

La recoleccion de los frutos que se destinan á ser remitidos á gran distancia, se verifica desde principios de Octubre hasta fin de Diciembre cuando aun se hallan verdes; pues si se esperase á que estuviesen maduros, se estropearían en el camino. Los árboles despojados de fruto antes que empiece á dorar, producen todos los años; pero por el contrario los que se espera á la llegada del buen tiempo, no dan abundantes cosechas sino cada dos años.

La vida de estos árboles es muy larga; á los cien años

se hallan en la fuerza de su juventud. Se vé uno en el convento de Santa Sabina en Roma, al que la tradicion popular concede seiscientos años de antigüedad; pero lo cierto es que Augusto Gallo que escribia en 1559 hace mérito de él, y dice que se habia ya perdido la fecha de su origen. En Versalles se enseña uno conocido bajo el nombre de *Gran Borbon* que fue sembrado en Pamplona en 1421 en los jardines de una Reina de Navarra; despues perteneció al condestable de Borbon, y por muerte de este Príncipe pasó en 1532 al Palacio Real de Fontaine-blau, de donde Luis XIV le hizo trasportar en 1684 al sitio que hoy ocupa. Se ha hecho magnífico; su elevacion es de 22 pies, y su copa ocupa un circuito de 45 pies.

Asi es como mientras las generaciones se suceden unas á otras, y los monumentos se desploman, los árboles expuestos á toda la intemperie permanecen en pie, y parecen desafiar la mano del hombre y la segur del tiempo.

(S. Pintoresco.)

PUERTO-RICO 8 DE ABRIL DE 1837.

Circular expedida por el Excmo. Sr. Presidente Gobernador Capitan general y Gefe político á las Autoridades de la Isla.

Gobierno y Capitanía general de Puerto-Rico.—Circular número 16.—El Oficial mayor de la Secretaría del Despacho de la Guerra con fecha 13 de Enero último me comunica la Real orden siguiente:—Excmo. Sr.—El Sr. Secretario del Despacho de Estado dice al Sr. Secretario interino del de la Guerra en 4 del actual lo que sigue:—S. M. la Reina Gobernadora se ha servido dirigirme con fecha de ayer el Real decreto siguiente:—Queriendo premiar de un modo solemne los padecimientos y virtudes asi de los inclitos defensores de Bilbao en el largo y apretado sitio que por tercera vez acaba de sufrir, como de los valientes que con tanta gloria han salvado aquella Villa en las memorables jornadas del 24 y 25 de Diciembre último; y conformándome con el parecer de mi Consejo de Ministros, he venido en decretar, á nombre de mi excelsa Hija Doña Isabel II, lo siguiente:—Artículo 1.º Con toda la efusion de mi amor maternal declaro que han llenado completamente mis esperanzas y merecen por igual toda mi gratitud el pueblo de Bilbao, su guarnicion y Milicia Nacional, el general en gefe D. Baldomero Espartero, el ejército de su mando, la Marina Nacional, la auxiliar Británica y todos los individuos asi españoles como ingleses que de una manera tan heroica han defendido, libertado y cooperado á salvar aquella inmortal plaza, y cuyos brillantes esfuerzos han concurrido todos á dar un dia de gloria á la Nacion.—Artículo 2.º La villa de Bilbao añadirá el título de Invicta á los que ya tiene de muy noble y muy leal.—Artículo 3.º El Ayuntamiento de la Invicta Villa de Bilbao tenprá en cuerpo el tratamiento de Excelencia, y cada uno de sus individuos el de Señoría, mientras sirviere su oficio.—Artículo 4.º Concedo á todos los batallones de la guarnicion de Bilbao y de su Milicia Nacional el uso en las Corbatas de sus Banderas de la insignia de la orden militar de S. Fernando. Igual gracia concedo á los cuerpos del ejército libertador que hayan tenido ocasion de distinguirse mas, segun el juicio del general en gefe.—Artículo 5.º Concedo una Cruz de distincion, cuyo modelo y cinta aprobaré, que deberán usar los defensores de Bilbao, con la leyenda ó lema: „Defendió á la Invicta Bilbao en su tercer sitio: 1836.“—Artículo 6.º La misma Cruz, aunque con el lema: „Salvo á Bilbao,“ concedo á los soldados, oficiales y gefes del ejército libertador, y á todos los individuos de la Marina Nacional y aliada, militar y mercante que han contribuido gloriosa y eficazmente á levantar el sitio.—Artículo 7.º Vengo en conceder al general en gefe D. Baldomero Espartero para él y sus descendientes por el orden regular, la merced de título de Castilla con la denominacion de „Conde de Luchana“ libre de lanzas y medias annatas y de cualesquiera otros pagos.—Artículo 8.º En las Iglesias Catedrales ó en las Parroquias mas antiguas, en los pueblos donde no las haya, de toda la Monarquía, se celebrará el Domingo 5 de Febrero próximo unas solemnes exequias por los valientes muertos en el sitio de Bilbao y en las operaciones para hacerle levantar.—Las tropas del ejército que guarden los pueblos y la Milicia Nacional concurrirán á solemnizar estas exequias, haciéndose los honores que la ordenanza militar señala para un capitan general de ejército.—Artículo 9º Mi Gobierno propondrá á las Cortes. Primero: que se reparen á costa de la Nacion todos los edificios de propiedad particular que hayan sido destruidos por la faccion sitiadora de la Invicta Bilbao. Segundo: que tambien á costa de la Nacion, quando su estado lo permita, se erija en el punto mas conveniente de la Invicta Bilbao un monumento sencillo y magestuoso, que recuerde á la posteridad su valor y patriotismo en los sitios sostenidos contra la faccion fratricida. Tercero: que se conceda á las